

Pueblo de Dios

SEMANARIO DE LA DIOCESIS DE CALAHORRA Y LA CALZADA-LOGROÑO

3ª Época - Nº 292
20 DE ENERO DE 2008
Precio: 0,18 €

EDITORIAL

A PROPÓSITO DE UN SANTO

El próximo día 24 celebra la Iglesia la festividad de San Francisco de Sales, el santo Obispo de Ginebra, que vivió en el siglo XVI y que es patrono de los periodistas y de los comunicadores. Destacó también por la dulzura de su carácter, que consiguió por el medio infalible de poner buena cara. De él dijo otro santo amable, San Vicente de Paúl, "qué bueno tiene que ser Dios, ya que hizo tan buena persona a Francisco de Sales". Ofrecemos a nuestros lectores la siguiente consideración como modesto homenaje al Santo:

Protagonismo educativo de la familia

"Es la familia, sobre todo los padres, los primeros responsables de la educación de sus hijos, a la hora de usar los medios de comunicación – prensa, radio, televisión, Internet -.

Y así, por el bien de sus hijos, y también por el suyo propio, los padres deben aprender a distinguir y a seleccionar lo bueno de los

medios de comunicación, dando un buen ejemplo en sus hogares de un uso prudente de los mismos. De acuerdo con la edad y las circunstancias, los niños y los jóvenes deberán ser introducidos en la formación respecto a la televisión y a Internet,

evitando el camino fácil de la pasividad, carente de espíritu crítico, y la presión de la explotación comercial.

El Papa Benedicto XVI, en su encíclica **Dios es amor**, hizo la siguiente afirmación que nos puede servir a todos de lanzadera de reflexión:

"La dignidad humana es el centro de toda auténtica comunicación. Si enseñamos a los jóvenes a ver el mundo con los ojos de Cristo, les daremos algo mucho más importante que un conjunto de cosas externas necesarias: les daremos la mirada de amor que los hombres y mujeres de nuestro tiempo necesitan. Se debe educar en el camino de la belleza, de la verdad y de la bondad. Esto comporta el promover hoy la dignidad fundamental del ser humano. Por ello se ha de rechazar como dañino todo aquello que exalta la violencia o los comportamientos antisociales. O todo lo que trivializa la sexualidad" (Comisión de Medios de Comunicación, Conferencia Episcopal Española).



San Francisco de Sales

RECUERDA

Que el próximo día 25 celebra la Iglesia la conversión del apóstol San Pablo, un acontecimiento muy relevante en la historia del cristianismo.

La experiencia de su conversión llevará a Pablo al servicio pleno a la Iglesia en una actitud constante de entrega y servicio.



CORDERO Y PASTOR

Domingo II del Tiempo Ordinario. Is 49,3.5-6
Sal 37 / 1Cor 1,1-3 / Jn 1,29-34

Las palabras que pronunció Juan, cuando vio que te acercabas, Señor, son palabras que definitivamente llenan el mundo de esperanza: *"Ése es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo."* Son tan bellas y prometedoras que todos los días, mostrando la hostia santa, las pronuncia el sacerdote, antes de llegar a la comunión.

Pero, como tantas veces pasa con tu evangelio, son palabras que desconciertan: *"He ahí el cordero"*. Pero, ¿no habíamos quedado en que tú eras el "Pastor", el *"Buen pastor que da la vida por sus ovejas"*? ¿Qué eres, por tanto: pastor o cordero?

Desde niño me gustaba contemplarte bajo la imagen del "buen pastor". Ya en las catacumbas así te dibujaron los primeros cristianos. También me ha conmovido siempre saber que te interesaba *"la oveja perdida"* por encima de *"las 99 del aprisco"*. Igualmente me ha consolado siempre oírte decir que eras *"el buen pastor, que conocías a tus ovejas"* y que, a diferencia de *"los pastores que huyen cuando ven venir al lobo"*, tú eras capaz de *"morir por tus ovejas"*. Sí, tu imagen de "buen pastor" siempre ha influido en mí. Y he agradecido que los pintores te pintaran así, con una oveja sobre los hombros. Y me he entusiasmado más de una vez leyendo a los poetas: *"Pastor que con tus silbos amorosos me despertase del profundo sueño..."* Más aun: no sabría decir lo que siento, cuando me doy cuenta de que me has dado parte en su "pastoreo" y me has asignado mi parcela en "lo pastoral".

Pero, estoy desconcertado. Juan no te presentó como "Pastor" sino que dijo: *"He ahí el cordero"*. Y parece que es verdad. Ya Isaías, muchos años antes de que aparecieras en este mundo, nos decía que *"Irías a la muerte, como una oveja que no abre la boca al ir al matadero"*. Y no era una metáfora. El hombre de todos los siglos había ofrecido "corderos y machos cabríos" para llegar a la amistad con Dios. Extendía sobre aquellos corderos sus brazos, como hace ahora el sacerdote sobre la oblata, tratando de descargar sobre ellos los pecados de la Humanidad. Pero se daba cuenta de que todos esos sacrificios eran insuficientes hasta que llegara el "cordero infinito y único" que fuera capaz de abrir las puertas de un cielo que el mismo hombre había cerrado.

Por eso, cuando Juan anunció: *"He ahí el cordero de Dios que quita el pecado del mundo"*, tuvo el hombre la seguridad de que el momento había llegado. Y, cuando Tú, Señor, en la última cena, tomando el cáliz, dijiste: *"Este es el cáliz de mi sangre, sangre de la nueva y eterna alianza..."*, todos los hombres supieron -supimos- que Tú eras ya "el cordero pascual" que nos libraba de todas las esclavitudes.

Pero, insisto: ¿qué eres: pastor o cordero? ¡Vana cuestión, amigos! Tanto monta, monta tanto. Eres *"el pastor que has dado tu vida por las ovejas"* y eres el "cordero inmaculado que borra los pecados del mundo". Lo único que interesa es que todo lo que has hecho -y lo has hecho "todo": humillarte, anonadarte y morir en sacrificio- lo has hecho "para nosotros". *"Por nosotros los hombres y por nuestra salvación"*.

Patxi Silanes Susaeta

Lunes: 1S 15,16-23 | Sal 49 | Mc 2,18-22
Martes: 1S 16,1-13 | Sal 88 | Mc 2, 23-28
Miércoles: 1S 17,32-33.37.40-51 | Sal 143 | Mc 3,1-6
Jueves: 1S 18,6-9; 19,1-7 | Sal 55 | Mc 3,7-12
Viernes: Hch 22,3-16 ó bien Hch 9,1-22 | Sal 116 | Mc 16,15-18
Sábado: 2S 1,1-4.11-12.19.23-27 | Sal 79 | Mc 3,20-21

¿Sabías que

San Sebastián no murió tras ser asaetado por las flechas, sino apaleado en el circo?

Su historia es muy corta; y, si hemos de atender a los escritores antiguos, como san Ambrosio, fue oriundo de Norbona, en las Galias, y criado en Milán, pasando pronto a la milicia y desempeñando el cargo de centurión de la primera cohorte en tiempos del emperador Diocleciano.

El origen de su martirio tendría lugar cuando dos jóvenes amigos suyos, Marcos y Marcelino, ante las nuevas persecuciones, sintieron flaquear su fe. Sebastián les animó con ardor a ser fuertes y permanecer en ella, siendo descubierto en este menester. Atado al tronco de un árbol en el Campo de Marte, una legión de arqueros tuvo la encomienda de acabar con su vida y así creyeron que había ocurrido ya que su cuerpo quedó "como si fuera un erizo". Fue santa Irene la que, al querer recoger su cuerpo para darle sepultura, advirtió que aún tenía vida y, llevado a su casa, le ayudó a recobrar la salud.

Sebastián, una vez curado, quiso reprochar personalmente al emperador su conducta para con los cristianos, siendo entonces detenido y condenado primero a ser flagelado y luego a morir en el circo en un juego cruel consistente en ser acorralado por otros hombres armados con palos. Una vez acabado el espectáculo, su cadáver fue arrojado a la cloaca Máxima. Esto habría ocurrido en el año 288.

Aunque han sido muchas las advocaciones y patrocinios a los que fue asimilado, Sebastián llegó a ser personaje importante en la piedad popular, sobre todo medieval, por haber sido soldado. Éste sería uno de los "Miles Christi", es decir, los soldados de Cristo, que luchan incansablemente contra el mal y todo aquello que estorbe en el camino de Dios. El soldado de Cristo es también el que lucha a diario con las propias limitaciones, defectos y pecados para alcanzar la victoria, es decir la vida eterna. De ejemplos como san Sebastián nacerá el espíritu de los caballeros medievales que luchaban, principalmente, no contra otros hombres, sino contra las propias pasiones. De ahí que ellos, a pesar de ser laicos, hicieran los tres votos de los monjes, además de un cuarto, que era defender siempre y en todo momento a los más desvalidos.

La fiesta se celebra el día 20 junto con san Fabián, Papa que murió mártir el año 250.

Pablo Díaz Bodegas

Con la colaboración de:

iberCaja



La voz del Obispo



NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS

¡Cuánto aprendemos leyendo y meditando la Sagrada Biblia! En sus primeras páginas, concretamente en el libro del Génesis, se nos narra de manera sapiencial, no científica, la creación del mundo, de todos los seres vivientes. Se nos invita a contemplarla con corazón ensanchado y agradecido, repitiendo una y otra vez desde el fondo del corazón: "Y vio Dios que era bueno"¹. Sí, todo es bueno, todo es regalo de Dios, todo es reflejo del amor entrañable de un Dios que ama la vida. De manera especial, la creación del hombre es reflejo de la inmensa bondad de Dios: "Dios creó el hombre a imagen suya; [...] hombre y mujer los creó"². Creándolos a su imagen, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la **vocación** y, consiguientemente, la **capacidad** y la **responsabilidad** del amor y de la comunión³. Amor y comunión que tienden a una relación personal, amorosa, hasta la más profunda intimidad de cuerpos y de almas. Sí, el hombre y la mujer fueron creados el uno para el otro. Iguales en dignidad, pero diferentes en su corporeidad. Las diferencias y la complementariedad física y espiritual, están orientadas a los bienes del matrimonio y al desarrollo de la vida familiar.

Eso que el libro del Génesis explica en unas pocas líneas, que lo hemos aprendido de pequeños, que en todas las sociedades y en todos los lugares del mundo lo han entendido como un bien, ahora se está poniendo en entredicho en nuestras sociedades autodenominadas progresistas, que no pretenden otra cosa que "ampliar libertades" sin tener en cuenta ni la responsabilidad de las personas, ni el respeto a la propia identidad sexual. Y sin embargo, la armonía de la pareja humana y de la sociedad depende en parte de la manera en que son vividos entre los sexos la complementariedad, la necesidad y el apoyo mutuos⁴. Cada uno de los dos sexos, con igual dignidad, aunque de manera distinta, es imagen del poder y de la ternura de Dios. Y la unión del hombre y de la mujer, en el matrimonio, es una manera de imitar, en la carne,

la generosidad y la fecundidad del Creador: "El hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne"⁵. De esta unión proceden todas las generaciones humanas. ¿No es todo ello hermoso? ¿No deberíamos repetir, mirando el amor del hombre y de la mujer, las palabras del Génesis: "y vio Dios que era bueno"⁶?

Y ¿qué tiene que ver todo esto con el



La virtud de la Prudencia
Pintura mural, obra anónima del siglo XVIII
Parroquia de Santiago Apóstol. Calahorra

sexto mandamiento: no cometerás adulterio, no cometerás actos impuros?

El amor está orientado al matrimonio y se vive dentro del matrimonio. Y comporta una gran dosis de estabilidad y de fidelidad. De ahí que Jesús nos diga en el Evangelio: *Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pues yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio en su corazón*⁶.

Nosotros, cristianos, aceptamos gustosos las enseñanzas de Jesús. Y no solo las aceptamos intelectualmente, sino que tratamos de vivirlas con gozo, porque en

ello encontramos la felicidad y la libertad interior. De ahí que entendamos también lo que la Iglesia, en su sabia experiencia, nos dice en el Catecismo: *El uso deliberado de la facultad sexual fuera de las relaciones conyugales normales contradice a su finalidad, sea cual fuere el motivo que lo determine*⁷. Los cristianos estamos llamados a vivir la caridad al estilo de Jesús, como *Yo os he amado*, somos llamados a vivir castamente nuestra donación al otro. La castidad no disminuye la entrega ni la donación de uno mismo sino que las potencia sin límites. Cada uno está llamado a vivir la castidad según su estado de vida particular. *En el momento de su Bautismo, el cristiano se compromete a dirigir su afectividad en la castidad*⁸. Muchos no entienden este lenguaje y estas enseñanzas. Eso no debe sorprender a nadie. Pero el que muchos no lo entiendan no quiere decir que no se pueda vivir la fidelidad matrimonial y la castidad; no quiere decir que no se pueda cumplir el sexto mandamiento. Con la ayuda de Dios y la fuerza de su Espíritu, lo podemos todo. *Para Dios nada hay imposible*⁹.

Ojalá sepamos vivir en coherencia nuestro bautismo y sepamos vivir el amor sin enturbiarlo, en plenitud, castamente, sabiendo que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo, que nuestros cuerpos son portadores de Dios y de su amor, un amor gratuito, no mercantil, que ni se busca a sí mismo ni exige nada del otro, ni se vende, ni compra: *lo que hagáis a uno de mis hermanos a mí me lo hacéis*¹⁰.

Con mi afecto y bendición.

+ Juan José Omella Omella
Obispo de Calahorra
y La Calzada-Logroño

1. Gn 1,31
2. Gn 1,27
3. Juan Pablo II. *Familiaris Consortio*, n° 11
4. Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2333
5. Gn 2,24
6. Mt 5,27-28
7. Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2352
8. Catecismo de la Iglesia Católica, n° 2348
9. Lc 1,37
10. Mt 25,40

AGENDA DEL OBISPO

Concluidos los ejercicios espirituales, el Obispo reanuda su actividad con una Misa que celebra hoy en Quel, a las doce y media. Mañana, visitas y despacho. Martes 22, en Madrid con la Permanente de Manos Unidas. Jueves 24, conferencia en la parroquia del Burgo, de Alfaro, a las ocho y media, sobre Doctrina Social de la Iglesia. Finalmente, los días 26 y 27, retiro con los jóvenes cofrades.

ÚLTIMA HORA

Ciclo de formación sobre el Antiguo Testamento

Mañana 21, comenzará en los salones parroquiales del Buen Pastor, de Logroño, de seis a nueve de la tarde, un ciclo de conferencias sobre los libros del Antiguo Testamento. En concreto, la primera, correrá a cargo de Francisco Varo Pineda, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, y versará sobre El Pentateuco. Los destinatarios son todos aquellos seglares que deseen conocer y profundizar en el contenido del Antiguo Testamento, y de manera especial aquellos que estén interesados en ser monitores de Grupos Bíblicos para un plan diocesano de lectura de la Biblia. Para inscribirse, llamar al 941 27 00 08.

Ultrera diocesana

El Secretariado diocesano del Movimiento de Cursillos de Cristiandad organiza para el próximo domingo en la casa de convivencias del Seminario una Ultrera diocesana con el siguiente programa: 10 de la mañana, acogida y oración; a las 11, conferencia sobre "El compromiso evangelizador de los cristianos en la Iglesia y en el mundo", a cargo de Rafael Serrano, delegado de Apostolado Seglar de Madrid y secretario general de Manos Unidas. A las 12.30, Eucaristía, a la que seguirá la comida. A las cuatro de la tarde, oración mariana y despedida. Interesados, llamar al 941 23 71 56.

Pastoral del Duelo

Siguiendo el ciclo comenzado a primeros de este mes sobre la Pastoral del Duelo, organizado por el Instituto de Pastoral, el próximo 22, de cinco y media a siete de la tarde y en las oficinas diocesanas, tendrá lugar una sesión sobre las "Experiencias de duelo", que correrá a cargo de M^º Luz Cárcemo, M^º Asun Huerta, M^º Milagros Guridi y Jesús Santamaría.

REFERENCIAS:

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

(18-25 de enero de 2008)

No ceséis de orar (1 Tes 5,17)

"Promover el restablecimiento de la unidad entre todos los cristianos" fue "uno de los principales propósitos del concilio Vaticano II", porque la división entre los que nos confesamos discípulos del Señor "contradice abiertamente a la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo y perjudica la misión de predicar el Evangelio a todos los hombres" (UR 1).

El concilio nos exhortó a los católicos a participar diligentemente en la labor ecuménica, reconociendo en ella un "signo de los tiempos", un movimiento inspirado y animado por el Espíritu Santo (UR 4) y afirmando que "la preocupación por el restablecimiento de la unión es cosa de toda la Iglesia, tanto de los fieles como de los pastores" (UR 5). "El ecumenismo, el movimiento a favor de la unidad de los cristianos, nos recordó Juan Pablo II, no es sólo un mero 'apéndice', que se añade a la actividad tradicional de la Iglesia"; "pertenece orgánicamente a su vida y acción" (UUS 20). Por eso los últimos papas lo han elegido como "una de las prioridades pastorales" (UUS 99). En su mensaje a la III Asamblea Ecuménica Europea, celebrada en Sibiu el pasado mes de septiembre, Benedicto XVI afirmó: "La unidad de la Iglesia es una prioridad pastoral a la cual he dedicado gran atención desde el inicio de mi pontificado. La preocupación por la unidad de todos los cristianos es esencial, para que la luz de Cristo pueda iluminar a todos los hombres".

Las actividades suscitadas y animadas por el Espíritu del Señor para caminar hacia la unidad de la Iglesia son variadas: el diálogo teológico sobre la fe, la búsqueda de respuestas a problemas comunes de la vida de las Iglesias y de la evangelización, el servicio y ayuda al mundo, los encuentros ecuménicos... Desde los orígenes del movimiento ecuménico se ha visto con claridad que entre estas actividades no podía faltar la de la oración, tanto personal como comunitaria, y se han tenido presentes las palabras de Jesús: "Sin mí, no podéis hacer nada" (Jn 15, 5). Hace cien años, el Padre Paul Wattson inauguraba un Octavario de oración por la unidad de los cristianos que se celebró por primera vez del 18 al 25 de enero de 1908. La oración, unida a la conversión de corazón y a la santidad de vida, constituye el

Octavario por la unidad de los cristianos



"ecumenismo espiritual", que anima, impulsa, fortalece e ilumina el camino hacia la unidad de todos los cristianos en una misma Iglesia, y es como "el alma de todo el movimiento ecuménico" (UR 7).

Como signo de que estamos unidos en el propósito de responder fielmente a la voluntad del Señor y de que nos unimos todos a la oración de Jesús por la unidad de su Iglesia, utilizamos desde el año 1966 unos materiales preparados conjuntamente por la Comisión "Fe y Constitución" del Consejo Ecuménico de las Iglesias y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos (actualmente Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos). Los de este año nos recuerdan con las palabras de san Pablo la necesidad de orar sin desmayo.

A nosotros nos toca animar y organizar las diversas posibilidades de oración comunitaria, entre las que debería ocupar un lugar especial, cuando sea posible, -y ahora tenemos más posibilidades que antes por la emigración-, la oración compartida con hermanos de otras iglesias y comunidades cristianas.

Con un saludo fraternal,

Martín Mazo Hernando, Director del
Secretariado de Ecumenismo